

de la fundación misionera de San Eugenio: Los Oblatos nos reunimos como hermanos en comunidad apostólica. A menudo describía nuestra vocación de vivir en comunión fraterna con palabras que evocaban los lazos familiares más fuertes y con frecuencia hacía referencia al *“un solo corazón y una sola alma”* de los primeros cristianos. Es esencial para nuestro carisma que siempre nos entreguemos con alegría y generosidad, como la vez primera, en la tarea de crear comunidad. En *Novo Millennio Ineunte*, San Juan Pablo II llamaba a la Iglesia *“casa y escuela de la comunión”*. Más recientemente, al inaugurar el Año de la Vida Consagrada, el Papa Francisco recordaba a los religiosos que estamos llamados a ser *“expertos en comunión”*. Aunque una fuerte tendencia nos empuja hacia el individualismo y el activismo, la resistencia profética insiste en que la misión de vivir la comunión fraterna es esencial para la vida consagrada oblata. Consideramos el voto de Castidad en este primer año del Trienio por su relación inherente con la comunidad apostólica. Apreciamos una vez más que si somos hombres castos y célibes es por una invitación especial del Señor (C. 14) y reconocimos que una castidad saludable, que consagre toda nuestra afectividad, nos capacita para generar comunión fraterna y crear relaciones significativas en comunidades apostólicas a lo largo de nuestras vidas.

Durante este último año del Trienio Oblato, hemos ampliado nuestra comprensión de la formación permanente (CC. 68-70) como una tarea que dura toda la vida, como discípulos que crecen siempre en el Señor, como seres humanos, como hombres consagrados y como misioneros. La formación permanente es más que unos simples estudios especializados para obtener un grado superior. Es un compromiso de por vida para convertirse en santos, como nos pedía Eugenio de Mazenod. En este segundo año del Trienio también revisamos nuestras vidas, como individuos y comunidades, en relación con el consejo evangélico de pobreza (CC. 19-23). Es esencial que este voto sea asumido más radicalmente por cada uno de nosotros como un signo de que Jesucristo es nuestro único tesoro verdadero. ¡El voto de pobreza nos induce a entrar en una comunión más profunda

con Jesús y con los pobres! (C. 20) Nuestras vidas al servicio de los pobres nos cuestiona en muchos niveles: gratitud, simplicidad, alegría, providencia, trabajo... Debemos evaluar nuestro estilo de vida y examinar cómo el materialismo y el ansia de consumir pueden disminuir nuestro compromiso de compartir todo cuanto ganamos y recibimos con nuestros hermanos oblatos.

Este año el Trienio Oblato nos lleva al tema que tanto nos apasiona a los oblatos: la Misión (CC. 1-10). También oramos y reflexionamos cómo vivir el voto de obediencia (CC. 24-28), siguiendo a Jesús cuyo alimento era hacer la voluntad de su Padre (Jn 4, 34). Debemos esforzarnos constantemente por alcanzar una comprensión más madura de la obediencia en un contexto de discernimiento, de cuestionamiento honesto y fraterno, de consulta y participación comunitarias, junto con la disponibilidad, la humildad y la fe. La obediencia está relacionada directamente con la misión. Juntas expresan el significado de la oblación.

Al reflexionar sobre la Misión en este año del Trienio Oblato, un pasaje de la Escritura, profético y visionario, orienta nuestra visión: Lucas 4, 14-21:

“Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu, y su fama se extendió por toda la región. Él iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos.

Vino a Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito:

El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor. Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él.”

Nuestro Fundador escogió este texto para inspirar a la Congregación y ahora ilumina nuestro

discernimiento en torno a la misión en este Jubileo por el 200 aniversario. Personalmente, experimento el poder del Espíritu Santo y la llamada a la misión cuando oigo la proclamación este pasaje. Al Orar y reflexionar con él en comunidad nos renovamos en nuestra oblación misionera. En este texto conmovedor Jesús anuncia su misión con la unción del Espíritu, y ésta empieza con los pobres: Él es enviado a anunciar la Buena Noticia a los cautivos, a los ciegos y a los oprimidos y dar comienzo a un año de gracia, revelando así el corazón misericordioso del Padre para con los más abandonados. La vocación de nuestro Fundador, una llamada que nace en un camino de conversión y que está marcada por una significativa experiencia ante el crucifijo, resultó ser un eco fiel de la misión de Jesús anunciada en la sinagoga de Nazaret.

Este tercer año del Trienio Oblato nos invita a reexaminar nuestra fidelidad al carisma de Eugenio de Mazenod y, en última instancia, nuestra fidelidad a la misión de Jesús. Todas las unidades de la Congregación están llamadas a revisar su actividad misionera a la luz de este pasaje de la Escritura y de nuestras CCyRR. Los recientes documentos del Papa Francisco, *Evangelii Gaudium* y *Laudato Si'* nos dan un gran impulso para renovar nuestro vigor misionero. Estos escritos confirman el carisma oblato e iluminan nuestro discernimiento sobre la misión, generando un nuevo ardor misionero en nosotros. Ya algunas unidades oblatas se han comprometido en un proceso valiente de discernimiento de la misión, tomando decisiones duras para crecer en vitalidad de vida oblata y en fidelidad al carisma. Me gustaría animarles y darles mi bendición mientras disciernen nuevos caminos. Cada unidad debería revisar desde la oración, como una única comunidad misionera, cómo participar en la misión de la Trinidad y discernir cómo y dónde se siente llamada a dar testimonio hoy a la luz de nuestro carisma. Pedimos al Espíritu que libere nuestros corazones para dejar atrás ministerios en los que hicimos un gran trabajo, para poder responder hoy a las necesidades más urgentes y a los retos de la evangelización.

Un nuevo corazón; un nuevo espíritu; una nueva misión: este ha sido el proceso para el que hemos implorado la gracia de Dios. El

Capítulo General de 2010 nos invitó a una nueva perspectiva misionera caracterizada por la audacia mazenodiana y la valentía de dejar atrás los caminos ya familiares, las cómodas rutinas y la mortal inercia para abrazar, no ya sólo tareas pastorales nuevas o diferentes, sino toda una nueva manera de ser misioneros comprometidos con Jesucristo. La clave es de qué forma somos misioneros: no nos define simplemente lo que hacemos, sino quiénes somos como discípulos de Jesús, y cómo vivimos nuestra oblación. Estamos llamados a integrar, de forma mutuamente vivificadora, los valores de la consagración con el compromiso por la misión.

La llamada a la conversión a la que nos ha conducido el Espíritu genera signos de vida nueva en nosotros. El Espíritu nos empuja a descubrir la unidad sagrada y profética entre testimonio de vida y evangelización. La llamada a una profunda conversión a Jesucristo nos saca de la destructiva dicotomía entre vida y trabajo, o entre ser y hacer, a una espiritualidad en la que se nos desafía a mantener la relación integral entre el trabajo que hacemos por la misión de Dios y nuestra consagración religiosa. Ya no nos puede bastar el subordinar el valor de nuestra vida consagrada – los votos, nuestra vida de fe y comunidad apostólica – a un sinfín de actividades descritas libremente como misión.

La Misión es un precioso don de la Trinidad que nos invita y atrae a participar en el don infinito que Dios hace de Sí Mismo, salvando, amando, *agraciando* toda la creación. La Misión no nos pertenece, como si fuera nuestra posesión. Como misioneros debemos alimentar un profundo aprecio y reverencia por esta invitación a cooperar en la obra de la salvación. La participación en la misión de la Santísima Trinidad requiere una participación de la comunidad y un compromiso común frente al individualismo; discernimiento y oración frente a las reuniones “de siempre” o a simples discusiones organizativas; el apasionado seguimiento de Jesús mediante la vida de votos frente a vivir como solteros ensimismados en sí mismos, consumidores postmodernos. Nuestra consagración como religiosos es un elemento constitutivo de cómo participamos en la misión de Dios.

Cuando vivimos la integración entre misión y consagración, nuestras vidas soportan la tensión, creativa y dinámica, entre nuestra acción misionera de evangelización y las otras dimensiones esenciales de la vida, es decir, nuestra relación con la Trinidad, cuya voluntad buscamos hacer; nuestra relación con los otros en comunidad apostólica que nos humaniza y santifica; y el seguimiento profético de Jesús mediante los votos. Cuando estas dimensiones son vividas con integridad brota en nosotros energía en abundancia para el Reino, para el compromiso fiel y gozoso. Cuando nos comprometemos a mantener la integridad de esta tensión nuestras vidas reflejan mejor la luz del Evangelio y testimoniamos el carisma oblato mediante nuestra cercanía a los pobres, el celo por el Evangelio y nuestra disponibilidad para las misiones difíciles. Vivir con mayor fidelidad los valores de nuestra consagración no disminuirá nuestro compromiso por la misión. Al contrario: cuanto más nos entreguemos a la vivencia de los votos, a la vida de oración y a la vida comunitaria, mayor será nuestra oblación apostólica en la misión de Dios. Esta relación queda expresada en la motivación bíblica para nuestro Jubileo, Mt 5, 13-16:

“Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres.

Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa. Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”

El testimonio de nuestras vidas es sal y luz para el mundo y toda obra buena que hagamos brilla no para nuestra propia gloria y renombre personal, sino que redunde en mayor gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Confío en que el material para compartir la fe haya sido útil para guiar las reflexiones en las

comunidades y que hayan brotado algunos signos de conversión en nuestras vidas. De hecho, hemos visto a muchas unidades de la Congregación animar a los oblatos a intercambiar las experiencias de Dios y a esforzarse por expresar la conversión con cambios reales en sus vidas. Quisiera pedir a todos los superiores mayores y superiores locales, directores y animadores que hagan un esfuerzo extra para animarnos a todos a entrar en este camino de compartir la fe en comunidad y de encontrar gestos personales y comunitarios de conversión en nosotros. El hecho de compartir nuestra experiencia de Dios en comunidad construye una base sólida para una vida común significativa; nos capacita para vivir con paciencia y perdón; infunde en nosotros alegría y un corazón generoso capaz de llevar y sostenerse mutuamente.

¡El Espíritu nos unge e insufla nueva vida en la Congregación! ¡El Jubileo 200 aniversario y el Año de la Misericordia nos ofrecen un kairós y surgen en nosotros signos visibles y maravillosos de nueva vida misionera! No dejemos pasar esta oportunidad para volver a comprometernos como misioneros de las misiones más difíciles y desafiantes de la Iglesia y atrevámonos a ofrecer de manera incondicional nuestras vidas para la evangelización de los más pobres y abandonados de hoy. Allí donde nos hayamos acomodado en ministerios seguros y confortables que no requieren audacia ni celo misioneros, ¡desarraiguémonos para la misión de Dios! Dejémonos prender en llamas mientras contemplamos: a Jesús reuniendo a sus discípulos en torno a sí y enviándoles de dos en dos (¡no solos!); a los primeros cristianos reuniéndose en comunidad para partir el pan, para cuidar a los pobres y para anunciar la Buena Nueva; a Eugenio de Mazenod invitando a algunos hombres buenos para compartir con él la vida y la misión. Y así, ahora, al celebrar los doscientos años de nuestra existencia con una inmensa esperanza, volvemos a las raíces de nuestra Congregación. No es nostalgia por el pasado, sino claridad y fuerza para expresar con fidelidad creativa el carisma vivificador dado a la Iglesia a través de San Eugenio de Mazenod. La misión es la de ser auténticos cooperadores del Salvador ofreciendo la graciosa y tierna misericordia de Dios a todos, empezando por los pobres.

Al celebrar esta fiesta del misterio de la misericordia de la Santísima Trinidad en la vida de María, me gustaría recordar a los numerosos colaboradores que comparten con nosotros en todo el mundo el carisma de San Eugenio. Oblatos honorarios, la Asociación Misionera de María Inmaculada, Amigos de San Eugenio, la Familia Mazenodiana, miembros de institutos seculares y congregaciones religiosas, laicos, jóvenes, solteros y casados, amigos y familiares... ustedes se dan a sí mismos, su tiempo, talentos y recursos de innumerables maneras, deseando tomar parte en el carisma de San Eugenio. Estamos unidos como una gran Familia Oblata en esta fiesta de

María Inmaculada, con la que empezamos el tercer año del Trienio Oblato. Caminamos hacia el Jubileo del 200 aniversario de la Congregación, ansiando una profunda conversión a Jesucristo. Les agradecemos su ayuda, su amor y sus vidas misioneras. Contamos con sus oraciones. ¡Feliz fiesta a todos!

María Inmaculada, Madre de Misericordia, ¡ruega por nosotros!

Padre Louis Lougen, OMI
8 de Diciembre de 2015

Capítulo General 2016

CAPÍTULO GENERAL 2016

El Padre General invita a cinco Hermanos

Durante la primera semana de Noviembre de 2015, cinco Hermanos Oblatos, uno de cada región, recibieron una carta del superior General en la que se leía:

“El Capítulo General del 2010 votó en favor de la Regla 128 a 6, que da al Superior General la responsabilidad de invitar 1 hermano de cada región al Capítulo General, después de haber realizado una consulta.

“Habiendo consultado al Comité de Hermanos

en Roma en 2013 y al Consejo General en su sesión plenaria de Setiembre/Octubre 2015, yo te invito entonces a participar del Capítulo General 2016.”

Los cinco hermanos que participarán en el XXXVI Capítulo General a partir del 14 de Septiembre de 2016 son:

Europa: Rafal DABKOWSKI (Polonia)

Sudamérica: Ivar RUIZ (Bolivia)

Canadá/EE.UU.: Jason ROSSIGNOL (EE.UU.)

África/Madagascar: Jean-Marie DIAKANOU (Camerún)

Asia/Oceanía: Noel GARCIA (Filipinas)

Administración General

SERVICIO GENERAL JPIC

La comisión se reúne en 2015.

Del 2 al 6 de noviembre, la Comisión del Servicio general oblato de JPIC se encontró en Roma para su sesión anual. Presentes en esta sesión estuvieron los PP. Kennedy KATONGO, Director; Gilberto PIÑÓN, Asistente general con la cartera de Misión, Miguel FRITZ, Consejero general para América Latina, Bradley ROZAIRO, de la Región de Asia-Oceanía, Elphas KHOZA, de la Región de África-Madagascar Region, Antonio PONCE, de la Región de Canadá-EE. UU. y Miguel PIPOLO, de la Región de

Latinoamérica. El P. Kevin McLAUGHLIN, representante de Europa, no pudo asistir. También estuvo el P. Daniel LeBLANC, representante de los Oblatos en las Naciones Unidas y VIVAT Internacional en Nueva York. Los PP. Warren Brown, Consejero general para la Región de Canadá-EE. UU. Y David KUMAR, de la Casa general, fueron invitados como observadores. La hermana Teresa Dagdag, de las Hermanas de Maryknoll, también estuvo como observadora, prestando una contribución especial a la sesión.

No pudiendo estar en Roma para el encuentro, el P. Louis LOUGEN, Superior general, envió

una carta a la comisión. Entre otras cosas, decía: “Hemos de seguir el trabajo fundamental de ayudar a todos los oblatos a entender y hacer suyo que el ministerio de JPIC se halla en el corazón de la evangelización. Este trabajo no debería desanimarnos. Compartamos esta buena nueva, invitemos a cada oblatos a implicarse y mostremos la conexión entre el Evangelio y el ministerio de JPIC. Es un trabajo continuo de ‘concienciación’”. Añadía: “La encíclica [Laduo Si’] nos ofrece un gran momento para desarrollar instrumentos en nuestras comunidades y ministerios oblatos para acciones concretas relacionadas con el medio ambiente. La disponibilidad de ciertos recursos para los oblatos en medio del ministerio misionero es la clave para ayudarlos a implicarse más y ver las conexiones”. Más aún, decía, “necesitamos

seguir organizando más plenamente y activando nuestras estructuras congregacionales para la animación de JPIC, de modo que sean efectivas, colaborativas y amistosas. Cuanto más efectivas sean nuestras funciones estructurales, más conseguiremos los dos puntos anteriores”.

La carta del Superior general marcó el tono a las deliberaciones de la sesión. Hubo informes del director y de los miembros, así como debates sobre distintos temas, tales como: actualizar el “Vade Mecum” para el ministerio de JPIC, herramientas de animación para el Trienio oblatos, estrategias y prioridades, trabajo con los refugiados y migrantes, animación de las regiones, unidades y comunidades locales respecto a asuntos de JPIC y el 36º Capítulo general (Kennedy Katongo).

África-Madagascar

KENIA

Una semana en la vida...

El P. Gerard Conlon, un oblatos canadiense que trabaja en la Misión de Kenia, escribió recientemente en el sitio web de su provincia de origen (www.omilacombe.ca) relatando una semana de su vida misionera. He aquí algunos extractos de esa semana tan atareada de Octubre de 2015.

(Martes) por la tarde, un joven afligido (de 15 años de edad) a quien ayudamos el año pasado vino a visitarme. Parecía bastante alicaído – ha estado durante dos meses durmiendo aquí y allí. Básicamente, su padre le ha repudiado porque va a la casa desde Noviembre de 2014. Traté de ayudarlo dándole consejo, “El director te está esperando para darte ánimos/ consejo” Él quería irse con su hermano que le metería en la escuela... está al otro lado de Meru, un “país de la droga”. Yo le recordé que su padre era su mejor oportunidad para lograr “una educación futura”... le pregunté: “¿qué vas a hacer si tu hermano pierde su trabajo?” No parece que mi consejo le agradase, y se fue triste. Unas pocas horas más tarde recibí un mensaje escrito suyo diciendo: “Ya he sufrido demasiado, la única opción que me queda es la de SUICIDARME”.

Cuando pude leer el mensaje ya habían pasado 30 minutos... No respondió a mi llamada. Así que empecé a enviarles mensajes de ánimo... sin respuesta. Pensé que quizás sólo estaba siendo “dramático” pero cuanto más tiempo pasaba más me preocupaba.

El miércoles tampoco traje nuevas noticias. Pedí al Catequista que le buscara. Su padre insistía en que el chico se habría ido lejos. Logramos que el jefe local le buscara a través de la red de *Gerentes de Área*. Al final apareció el jueves ya entrada la tarde, a punto de echarse a llorar pero claro, siendo un “hombre”, era algo que no podía permitirse. Le di un pequeño abrazo y le expliqué lo preocupado que habíamos estado todos. Entonces sí que derramó una lágrima, y le envié al convento para que pudiera ducharse y ponerse ropas limpias – yo mismo casi derramo alguna lágrima. Regresó a la hora de cenar y entonces se empezó a relajar. Al escribir estas líneas aún está en el convento trabajando un poco aquí y allí. Pero no le gusta el trabajo manual así que ¡no sé qué hacer con él! Después de aconsejarle el viernes, decidí que necesitamos ablandar el corazón del padre. El padre ha “apaleado” al chico por el más mínimo error desde que tiene 7 años. El “joven hombre” tiene miedo, peor aún, no ha recibido suficiente amor.

(Sábado) Pasé el resto del día en una gran celebración para decir adiós a un catequista Kionyo, Edward, tras 26 años de ministerio. Por la tarde, dos encantadoras Hermanas se unieron a nosotros, y pasaron allí la noche. En las misas del domingo hablaron sobre las vocaciones. Con el H. Joseph MAGAMBO y con un joven de 14 años de nuestra nueva parroquia de Kisaju (cerca de Nairobi), nuestra casa estaba llena de gente y de alegría.

El joven, al que apodamos “el Profesor”, quiere

ingresar en el Seminario Menor, pero tiene un problema técnico - ¡es anglicano! Su familia ahora viene a la Iglesia Católica, así que el P. Dionysius ANANUA le enseña lo fundamental para que pueda ser recibido en la Iglesia Católica, y así poder pasar luego por las clases de catecismo en el seminario.

[Nota del Autor: ¿En qué otro “trabajo” puede uno encontrar tanta variedad, excitación, alegría y gratificación?]

América Latina

BRASIL

Primer Congreso Vocacional Latinoamericano

“Maestro, ¿dónde vives? Él les respondió: Vengan y lo verán.” (Jn 1, 38-39) Este fue el texto motivador del nuestro primer congreso vocacional Latinoamericano en Aparecida Brasil donde estuvimos participando oblatos representantes de 9 unidades de nuestra región, provenientes de 14 países diferentes, un total de 27 misioneros y 3 misioneras, 2 de ellas Laicas oblatas.

Vocacionalizar nuestras comunidades y nuestra misión es la propuesta del congreso. Para ello se propusieron varias ideas para el año vocacional omi que será en el 2016. Los 8 días fueron lindas experiencias de encuentro entre nosotros mismos como hermanos oblatos, de visitar nuestro primer amor y reflexionar sobre nuestra propia vocación misionera oblata. Hemos compartido muchas vivencias, experiencias, oraciones, cantos, bailes, chistes y la alegría de ser misioneros y misioneras en el mundo de hoy y del mañana.

“Encontrarse” con otro implica situarse frente a él, cara a cara, para conocerlo, para amarlo y recibir su amor. Encontrarse con Jesús Resucitado supone abrir los ojos a su persona entrañable y abrir el corazón a su Evangelio, Buena Nueva. María Magdalena y Simón Pedro, Zaqueo y el ciego Bartimeo, Marta y María de Betania, Mateo y Tomás, Felipe y Andrés, el joven rico y la mujer encorvada, Juan y Santiago, Nicodemo y el leproso agradecido, San Eugenio y todos

los hombres y mujeres que se cruzaron en su camino nos dan su testimonio: Su “encuentro” con Jesús marcó para cada uno de ellos, y de manera definitiva, su vida. Todo comenzó con un encuentro. “Buscar” y “encontrar”. He aquí dos palabras singularmente significativas.

El Papa Francisco, en la Exhortación *Evangelii Gaudium*, invita a cada cristiano a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso (n. 3). Los OMI, cada uno personalmente y en un momento muy concreto, también quisimos saber de Él, de su mundo vital, de su proyecto, y le preguntamos: “Maestro, ¿dónde vives?” Su presencia, para los misioneros oblatos, se debe percibir, de un modo especial, en los pobres.

Nuestro Congreso Vocacional coincide, en esta ocasión, con el inicio del año dedicado a la misericordia y al bicentenario de la fundación de nuestra congregación. Deseamos, también, que sea una invitación a todos aquellos que aspiren a conocer mejor el espíritu misionero oblato y a realizar la experiencia del “vengan y verán”.

“¿Qué buscan?, ¿dónde vives?,” “vengan y vean”... se fueron con Él, vieron dónde vivía y pasaron aquel día con Él. Eran como las cuatro de la tarde. (Jn. 1, 38-39). Esta es la experiencia que hicieron San Eugenio, los Beatos y Mártires OMI. Ellos descubrieron en el ENCUENTRO con Jesús, que les llamaba a vivir el servicio del Proyecto del Reino de Dios, haciendo que éste llegara a los más pobres de la tierra.

El camino de encuentro con Jesús de nuestro Fundador fue un proceso largo... hasta que, como la Samaritana, encontró otro modo de calmar la sed y se entregó incondicionalmente a los planes de Dios. El nos inspira hoy a nuestra manera de SEGUIMIENTO, para responder a los sueños de Dios sobre nosotros y sobre este mundo.

En toda nuestra propuesta de vocacionalizar la vida y la misión, se nos invita a escuchar la voz de Dios, las “campanas del hoy”... entre tantos “ruidos del mar” que pasan en la vida diaria (haciendo alusión a un cuento, relatando que se escuchaban las campanas de una iglesia hundida en un lago). Se nos invita a contagiar a las nuevas generaciones de hoy esto que nos ha apasionado y cautivado en nuestra vocación misionera oblata; a compartir con fervor y entusiasmo nuestra espiritualidad y carisma con todos quienes tendrán contacto con nosotros, para que ellos también puedan hacer esa experiencia única del encuentro con Jesucristo a través de esa pregunta fundamental. *¿Maestro dónde vives?* ¿Será que Jesús les va a decir: Vayan con los Misioneros Oblatos de María Inmaculada y ahí me verán, ahí me encontrarán y viéndonos en nuestra comunidades y misiones, hará surgir en los jóvenes aquella exclamación, ¡ miren cómo se aman, yo también quiero ser parte de ellos! ? (P. Héctor ORTEGA -- Uruguay).

URUGUAY

Evangelizar en una sociedad secular

Recientemente, el provincial de la Provincia Mediterránea, Padre Alberto GNEMMI, y el Vicario Provincial, el Padre Ismael GARCÍA, visitaron dos misiones oblatas de América Latina, Venezuela y Uruguay. Padre Gnemmi escribió esto sobre Uruguay en su relato de la visita:

Viviendo en las diversas comunidades con estos Hermanos, se descubre el valor de la amistad fraterna, compartida en los muchos momentos del día. La comunidad Mártires Oblatos, cada lunes, se encuentra para compartir cuanto se vive y esto se hace en el apostolado. Esto es un acuerdo entre ellos y los que se benefician de ello son los laicos que se sienten protagonistas con los Nuestros en llevar adelante la pastoral.

No se puede negar que el contexto cultural, marcado por un proceso de secularización, iniciado desde el nacimiento del país en el siglo XIX, no hace fácil el trabajo pastoral. Sintetizo el contenido de algunas conversaciones tenidas con los Padres de la Delegación:

“No sólo los procesos de secularización política, sino también la "modernidad" ha entrado en las venas de este país: los vínculos de solidaridad se han debilitado. Ha habido un crecimiento económico en estos últimos cinco años después de la grave crisis del 2001 - 2003, pero también ha crecido el individualismo y la inseguridad social.

“No es fácil hacer brotar la vida cristiana en la existencia cotidiana de estas familias de los mil rostros. Generalmente, por lo que concierne a la pastoral parroquial se va de un método clásico, o sea, cuidado espiritual de quien frecuenta y la acción sacramental, a uno más misionero, orientado a acompañar humanamente a las personas, muchas de estas heridas por las muchas fatigas de la vida. La gente tiene sentimiento religioso, pero no tiene el sentido de la fe celebrada, vivida. La secularización condiciona el país que no encuentra su alma religiosa. En positivo, a nivel diocesano hay un aire nuevo con la acción del nuevo arzobispo, Daniel Sturla, salesiano, que el papa Francisco ha querido nombrar Cardenal en el consistorio del pasado febrero. Un nuevo clima se respira, más abierto por parte de la Iglesia hacia la sociedad civil y las muchas manifestaciones ideales de este tiempo. Hay una buena colaboración entre los sacerdotes de la gran ciudad de Montevideo: la reestructuración en cuatro Zonas pastorales, queridas por el arzobispo, ha favorecido esto con relación al pasado, donde la subdivisión en diez áreas era menos eficaz.”



Canadá-Estados Unidos

NOTRE-DAME-DU-CAP

Un Oblato recibe el mayor honor de Nunavut

Nunavut es el territorio más grande, más reciente y menos poblado de Canadá. Quedó separado oficialmente de los Territorios del Noroeste el 1 de Abril de 1999 ... La creación de Nunavut fue el cambio más importante del mapa político de Canadá desde la incorporación de toda la nueva provincia de Newfoundland y de Labrador en 1949. (Wikipedia)

En Septiembre de 2015, el Consejo Consultativo de Nunavut nominó al Padre Robert LECHAT de 95 años de edad para recibir el alto honor de la Orden de Nunavut por sus muchos años al servicio del Lejano Norte de Canadá. Entre otros lugares, ha servido cerca de 25 años como pastor en Iglooki y Hall Beach. Es especialmente conocido por su trabajo en la preservación y promoción del idioma Inuit.

Nacido en Francia, el P. Lechat llegó a Canadá tras la Segunda Guerra Mundial. En la actualidad reside en la comunidad Oblata, Maison Notre Dame de Richelieu.

ESTADOS UNIDOS

La construcción comienza para la nueva residencia del Escolasticado

Desde principios de los setenta, los escolásticos de la provincia de Estados Unidos han vivido en el antiguo convento de las Hermanas que cocinaban para los estudiantes del Juniorado Oblato de S. Antonio, en la ciudad de San Antonio, Texas. El edificio presentaba ya unas condiciones muy pobres y además iba a ser vendido en un futuro cercano, de ahí que desde hacía ya varios años había planes de construir una nueva residencia para los oblatos en formación primera.

El 13 de Noviembre de 2015, se puso la primera piedra en una ceremonia de inauguración del nuevo hogar de los escolásticos. El lugar, enfrente de la Escuela Oblata de Teología, donde reciben sus clases.

Cerca de 100 personas se reunieron para ver cómo el provincial de EE.UU., el P. William ANTONE, el antiguo director vocacional, el P. Charles BANKS y el decano de los escolásticos, el H. Daniel ZIEGLER, echaban las primeras “paletadas” de tierra simbolizando el comienzo de la construcción.

El complejo de cinco edificios albergará un total de 25 habitaciones para alojar a los hombres en formación, tres formadores, con dos o tres habitaciones para huéspedes.

Según el consejero Provincial, el P. Arthur FLORES, se quiere que el nuevo complejo sirva no sólo para la provincia de EE.UU. sino para toda la Congregación. De hecho, en la actualidad hay escolásticos de Zambia, Canadá, Méjico, India y los EE.UU. “Así que la esperanza es que la Congregación sepa aprovechar los maravillosos recursos que la Escuela Oblata de Teología puede ofrecer al mundo oblato particular y al mundo en general.”

Describiendo el uso de los distintos edificios, el P. Flores señalaba que los escolásticos de ningún modo estarán aislados en edificios aparte, ya que una de las casas albergará la capilla; en otra, la cocina y el comedor; en una tercera se construirán la sala de comunidad y el área de recreo.”

La finalización de la residencia está prevista para finales de 2016. (www.omiusa.org)

Europa

POLONIA

Llegan a Obra los primeros escolásticos de Madagascar.

Hará unos 35 años los oblatos de Polonia establecieron una misión en la extensa isla de Madagascar, en la diócesis de Tamatave.

Inmediatamente comenzaron a pensar en el futuro, siguiendo fielmente el desafío del Superior general, P. Marcello ZAGO, cuando les dijo: “Si hemos comenzado una empresa, debemos saber cómo seguirla”. Animados por ello, los oblatos de Madagascar comenzaron a abrir casas de formación hacia 1988. Ello resultó tan exitoso

que, de acuerdo al último “Personal OMI”, hay ahora 40 sacerdotes oblatos, 5 hermanos y 25 escolásticos en la delegación.

Al tiempo que ya tenían casas de formación consolidadas en la propia Madagascar, dados los deseos de enseñar a los candidatos que la Congregación es internacional, durante muchos años enviaron a los seminaristas y Padres a estudiar a otros países, especialmente en África y en Roma. Tres estudiantes malgachos están haciendo ahora sus estudios teológicos en el escolasticado oblato de Camerún, otro más en Roma.

El 14 de octubre de 2015, por primera vez, dos escolásticos llegaron a Polonia y, tras un año de estudio del polaco en Poznan, seguirán ahora sus estudios teológicos en el escolasticado oblato de Obra.

Hippolyta RANDRIAMTSALAMA y Andry HERINIRINA han comenzado sus estudios en Polonia. Ambos jóvenes oblatos hicieron sus primeros votos en 2012 y terminaron sus estudios filosóficos en el seminario archidiocesano de Fianarantsoa en 2015.

FRANCIA

Tres días de esperanza...

Atreverse a vivir con esperanza: ese era el tema con el que se reunieron algunos oblatos y amigos de los OMI del 27 al 29 del pasado mes de Agosto. Tres días de reflexión, compartir, meditación, tres días respirando... tres días para contrastar los distintos enfoques intelectuales, artísticos, espirituales y de convivencia. Estas primeras jornadas de universidad de verano respondió a las expectativas de los cerca de sesenta participantes, ¡e incluso mejor de lo que podrían esperar!

Cerca de sesenta personas se reunieron en Pontmain, en Mayenne, con Luc TARDIF, provincial de los Oblatos de la Provincia de Notre-Dame-du-Cap, con un profesor de teología en la Universidad San Pablo de Ottawa, y con Lorraine Sainte-Marie, colega de la misma universidad.

Una “universidad de verano” al final de las vacaciones estivales y antes de volver al trabajo, fue para nosotros una llamada a ¡actuar “como adultos!” Y en estos días, aunque no fue necesario mirar muy lejos para encontrar un tema que fuera relevante... ¡quisimos tratarla desde distintos enfoques!

Intelectual, antes de nada: tres conferencias centradas en la esperanza desde el punto de vista “teológico y práctico”; luego desde las “perspectivas eclesiales”; y por último, cara a cara frente al Carisma Oblato como una “fuente de esperanza para nuestro mundo”.

Después, el artístico, con un recital de música clásica de piano el viernes al mediodía por Laurence Garcin; luego un concierto el Sábado por la tarde por Mathieu Pirro, compositor y autor. Pero la dimensión artística también se trató en dos talleres, uno sobre artes plásticas dirigido por Anne-Claude Aclif y el otro sobre escritura, por Mathieu.

La dimensión espiritual fue abordada el jueves por la tarde con una visita cuyo tema fue el mensaje de Pontmain, seguido por un período de renovación espiritual en la basílica en la que Amélie Appetiti, una joven profesional de la danza, nos ofreció una hermosa versión “danzada” de la Salve Regina, algo muy nuevo para la mayoría de nosotros. El viernes por la mañana, una salida a Mont-St-Michel nos permitió vivir un momento encantador en la eucaristía, celebrada en la iglesia del pueblecito. El sábado, concluyeron los tres días con una celebración de la Esperanza en la capilla de los Oblatos de las misiones.

Por último, la dimensión de la convivialidad, porque ¡es como un distintivo propio de los OMI! Podríamos haber aprovechado algunas horas de sol para organizar alguna barbacoa, pero... ¡qué se le va a hacer! Buen humor, la alegría de encontrarse unos con otros, de descubrirnos los unos a los otros; en breve, de “ser humanos”, nos ofreció todo el color que necesitábamos sentados a la mesa. (Bertrand EVELIN en *Audacieux pour l'évangile*, Noviembre de 2015)

ESPAÑA**Programando eventos con los jóvenes**

La Comisión europea para el ministerio con jóvenes y las vocaciones, compuesta por un oblato de cada Unidad de Europa, se reunió en Pozuelo, España, del 23 al 29 de octubre. Una vez más, este año la reunión estuvo abierta a una pequeña representación de laicos, jóvenes y religiosas provenientes de distintos lugares, trabajando con los oblatos en el ministerio de la juventud. Provenían de Francia, España, República Checa, Alemania, Irlanda, Polonia e Italia, así como de las OMMI, COMI y las Oblatas.

Los primeros días del encuentro, estando presentes los jóvenes y las religiosas, tuvieron un carácter de “pre-congreso” con vistas al Segundo Congreso sobre la misión con jóvenes que tendrá lugar en Aix el próximo mes de marzo. El trabajo seguía el modelo que será usado en el mismo Congreso: “Ver, juzgar y actuar”. El idioma de trabajo fue el inglés, aunque el compartir superó las limitaciones de la lengua y los idiomas natales, permitiendo un profundo intercambio de experiencias, impresiones y nuevas ideas provenientes de las distintas realidades de la juventud oblata.

El rico compartir subrayó los vínculos comunes, como la pertenencia explícita al carisma oblato y la relación con la experiencia de Eugenio, aunque también las diferencias individuales y específicas que hacen posible “mirar” al mundo de los jóvenes al que cada uno pertenece.

Entrar en contacto con las características especiales de cada uno, tanto personales como culturales, nos acercó más los unos a otros y nos permitió descubrir mejor lo que se está dando en la juventud de nuestro propio ambiente.

El encuentro del Comité fue tan sólo una de las distintas experiencias que hemos vivido juntos durante estos últimos años: los dos encuentros GECO (por sus siglas en italiano: “Giovani d’Europa per il Carisma Oblato” o “Jóvenes de Europa por el Carisma Oblato”), la pre-JMJ oblata de Málaga, España, la Experiencia de Peregrino a Aix el último verano. Haber podido participar en el encuentro nos ha hecho sentirnos jóvenes “privilegiados” y nos hace darnos cuenta de lo grande que es el carisma oblato, ya que tomar cuerpo en distintas situaciones de los jóvenes, incluso ampliamente distantes, cultural y geográficamente.

Tras la marcha de los jóvenes y las religiosas, los oblatos siguieron el trabajo de los días previos para hacer una síntesis que pueda ser una contribución de la Europa oblata en el Congreso de Aix. También se dio información sobre los preparativos de la próxima JMJ Oblata de Polonia. Sobre todo tratamos de fomentar la fraternidad entre nosotros mismos, teniendo la intensa percepción de haber sido llamados a construir una “comunidad no territorial”, algo muy importante para la misión con la juventud de Europa. (*Francesca y P. Antonio D’AMORE*).

Aniversarios – enero de 2016

70 años de vida religiosa

1946.01.25	08102	P. Jozef Pielorz	Polonia
------------	-------	------------------	---------

65 años de vida religiosa

1951.01.06	08974	Mons. Sebastian Khoarai	Lesoto
------------	-------	-------------------------	--------

60 años de vida religiosa

1956.01.06	10068	Mons. Bernard Mohlalisi	Lesoto
------------	-------	-------------------------	--------

60 años de sacerdocio

1956.01.08	08779	P. Lino Maddalena	Mediterránea
------------	-------	-------------------	--------------

50 años de vida religiosa

1966.01.06	11809	P. Alexis Lekau	Lesoto
------------	-------	-----------------	--------

1966.01.06	11709	P. Ignatius Selialia	Lesoto
------------	-------	----------------------	--------

25 años de vida religiosa

1991.01.06	13400	P. Lucas Atang Leluma	Lesoto
------------	-------	-----------------------	--------

1991.01.06	13464	P. Alphonse Maleka Mathibeli	Lesoto
------------	-------	------------------------------	--------

1991.01.06	13463	P. Lawrence Monyane Moshoeshoe	Lesoto
------------	-------	--------------------------------	--------

1991.01.13	13386	P. Wilmar V. Gama	México
------------	-------	-------------------	--------

1991.01.20	13788	P. Justo Negreiros Matta	Perú
------------	-------	--------------------------	------

25 años de sacerdocio

1991.01.05	13012	P. Pedro César Brítez	Paraguay
------------	-------	-----------------------	----------

Sufragios por nuestros difuntos

Nº 77-84

NOMBRE	PROV./Del.	NACIMIENTO	MURIÓ EN	FECHA
P. Rik Demol	Bélgica-Países Bajos	19/05/1927	Waregem	04/11/2015
H. Bernard Mulligan	OMI Lacombe	16/08/1928	Ottawa	08/11/2015
P. Maurice Hemann	Filipinas	11/02/1924	Quezon City	10/11/2015
H. Majella Demers	Notre-Dame-du-Cap	10/07/1923	Richelieu	11/11/2015
H. Gaston Comtois	Notre-Dame-du-Cap	12/09/1920	Richelieu	12/11/2015
P. Alfonso Gioppato	Estados Unidos	23/07/1937	San Antonio	13/11/2015
P. Nikolaus Wand	Europa Central	06/12/1932	Hünfeld	15/11/2015
P. Joseph Thévenet	Francia	04/12/1934	Ajaccio	18/11/2015

"Están ante Dios con una señal, con una especie de carácter propio de nuestra Sociedad, los votos comunes a todos sus miembros, la práctica de las mismas virtudes. Estamos unidos a ellos por los vínculos de una caridad particular, aún son nuestros hermanos, y lo somos de ellos; viven en nuestra casa madre, en nuestra capital; sus oraciones, el amor que conservan por nosotros, nos atraerá un día a ellos para vivir con ellos en el lugar de nuestro descanso." (Carta del Fundador al P. Courtès, 22 de julio 1828)

INFORMACIÓN OMI es una publicación no oficial
de la Administración general de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada
vía Aurelia 290, I 00165 Roma, Italia
Fax: (39) 06 39 37 53 22 E-mail: information@omigen.org
Redactor: James Allen Webmaster: Shanil Jayawardena
Impresor y expedición: Shanil Jayawardena